

Practica con el ejemplo

Guillermo Ramírez Hernández*

El estudio de las relaciones del tiempo y el espacio por parte de los economistas es reciente y ante la incomprensión de los fenómenos espaciales el recurso que han encontrado es ignorar la problemática del espacio. Para los economistas ortodoxos, como señala un autor: "El espacio es tratado como muerto, fijo, indialéctico, inmóvil. El tiempo, por el contrario es rico, fecundo, vivo, dialéctico."¹ Entre los conceptos tiempo-historia y el espacio-geografía han apostado por el primero. Ignoran que los acontecimientos indican que antes era la etapa de la historia, hoy es la época del espacio, sin que signifique desconocer a la primera. Hay una estrecha relación dialéctica entre la historia, la geografía y el ser humano.

No hay análisis espacial en la economía ortodoxa, el examen económico se realiza en un sitio sin dimensiones espaciales. Molesta a los profesionales de la economía que el espacio sea cómodo para el modelaje. Ante ello la economía ortodoxa simplemente ignora los problemas espaciales. Asume, en la mayor parte de sus análisis, al espacio como homogéneo, aunque reconoce diferencias en la asignación de recursos, que justifica, por ejemplo, el comercio. Sin embargo, considera una movilidad instantánea de los factores y sin costo.

La relación entre economía y geografía muestra altibajos, así, el posible beneplácito a la geografía por la economía ortodoxa pudo haberse dado con los trabajos de Isard quien reformula el problema de la localización como una alternativa de

* Documento presentado en la presentación del libro *Temas de un momento crítico*, del Dr. Angel Bassols Batalla, en la Casa Universitaria del Libro, el 22 de enero de 1997. Título del responsable de edición.

• Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

¹ Foucault, Michel. "Questions on Geography", en Gordon, C. (ed.), *Power/Knowledge: selected Interviews and Other Writings 1972-1977*, Nueva York. Pantheon, 1980, p. 70.

sustitución, las empresas intercambian costos de transporte por costos de producción. Sin embargo, sólo fueron utilizados por la *ciencia regional*, definida como un conjunto de instrumentos más o menos sofisticados que permiten la toma de decisiones. Recientemente bajo el nombre de *nueva economía urbana*, se intenta explicar la estructura interna espacial de las ciudades para determinar, en forma simultánea, las formas de renta de la tierra y el uso de la misma alrededor del centro de negocios.

Lo cierto es que los economistas cuentan con un instrumental novedoso, aunque carecen de modelos económicos generales que consideren los rendimientos crecientes y la competencia imperfecta. Su problema reside en abandonar el conveniente nicho de los rendimientos constantes y la competencia perfecta. Parte del instrumental que los economistas pueden tomar de la geografía económica son: la *teoría del lugar central*² como instrumento para estudiar los sistemas urbanos; el concepto del mercado potencial, para ser usado en la medición de los accesos al mercado; la noción de la *causación circular y acumulativa*³ para interpretar la evolución de las economías regionales; la idea de las *economías externas locales*⁴ en el análisis de los equilibrios múltiples.

Con los antecedentes señalados es posible vislumbrar la magnitud del trabajo del Maestro Bassols Batalla al buscar, en nuestras circunstancias nacional y universitaria, la aproximación de los estudios de la geografía a la economía, con resultados no siempre alentadores, pues, por ejemplo, desgraciadamente, en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México se ha considerado que no había motivo para ofrecer dentro de los requisitos curriculares la materia de Geografía Económica. A pesar de la advertencia de que "En

2 Christaller, W. *Central Places in Southern Germany*, Londres, Prentice-Hall, 1966.

3 Harris, C. "The Market as a factor in the Localization of industry in the United States", *Annals of the Association of American Geographers*, núm. 64, 1954, pp. 315-348.

4 Henderson, J. V. "The Sizes and the Types of Cities", *American Economic Review*, núm. 64, 1974, pp. 640-656.

todos los países avanzados, nuestra especialidad juega hoy un papel de creciente importancia.»⁵

El trabajo habitual del Maestro Bassols con científicos sociales mexicanos y extranjeros, principalmente con los economistas, por ser a los que en su trabajo cotidiano tiene más cercanos, lo han hecho acreedor de ser considerado como uno de ellos al ser miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política.

Aquí me voy a permitir relatar la experiencia personal con el Maestro Bassols, primero aclarar que el tratamiento de Maestro, en mi caso, tiene una explicación. En 1959, tuve el privilegio de ser su alumno en el curso de Geografía Económica en la que entonces se llamaba Escuela Nacional de Economía. Nos asombró su perseverante acción, que no le permitía descansar; nos abrumó con su conocimiento y su esmerada preparación de clase; nos colmó de recortes y cuadros, diagramas y mapas; nos entusiasmó con comentarios de la vida cotidiana; y sobre todo, nos avasalló con su modo directo y seco de decir las cosas, su intransigencia ante la simulación e ignorancia. Para él, el eufemismo y la ambigüedad no existen.

Después, lo observamos en su lucha permanente para que los estudiantes de economía tuvieran algún conocimiento ordenado del espacio donde la acción económica ha de desempeñarse y su desencanto con la Facultad de Economía al ignorar la materia. Su alejamiento de la Facultad, como el de otros muchos ameritados maestros, que tal parece, hacen válida la Ley de Gresham.

Por último, su compromiso social, que expresa así:

No se necesita ser muy radical para sostener el punto de vista de una cosa es el juego intelectual y otra el compromiso de ayudar a romper situaciones oprobiosas que resultaron de una historia de dominio.⁶

Enfatiza al decir que "Para nosotros la historia sigue siendo un conjunto inteligible de fenómenos, que requieren un amplio estudio para ser comprendidos, en su lógica sucesión, en su

5 Bassols Batalla, Ángel. *Temas de un Momento Crítico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, p. 36.

6 *Ibid.*, p. 45.

interrelación e interdependencia".⁷ Hay un supuesto que subyace el desarrollo espacio-temporal del desarrollo capitalista, una conjunción macroperspectiva de periodicidad y espacialización que son inducidas por la supervivencia de formas históricas en forma de ciclos.⁸

Con estilo directo nos advierte, en el trabajo que comentamos, que su labor, como la de la mayor parte de los profesores e investigadores, enfrenta la dificultad de la difusión, que reconoce, pero advierte,

Los estudiosos que vivimos en el Tercer Mundo no debemos contentarnos con la revisión y análisis de libros y artículos que redactan especialistas de los países desarrollados.⁹

sino aportar los resultados de las investigaciones y buscar la publicación y discusión de sus trabajos.

Considera que la preparación de los textos en comento, son un esfuerzo en "el paulatino ascenso de múltiples peldaños",¹⁰ y advierte algo que practica con el ejemplo,

Nuestras contribuciones no se pueden basar exclusivamente en estudios de gabinete, por lo que las observaciones directas juegan importante papel, para alcanzar eventualmente una comprensión más exacta de los fenómenos.¹¹

Y concluye "No salir al ancho mundo —como diría el poeta— equivale a autocondenarse al aislamiento más estéril".¹²

Consecuente con la recomendación de que los científicos sociales y "Los geógrafos mexicanos estamos obligados a conocer el mundo en su gran complejidad",¹³ se señalan en una relación incompleta y desordenada los sitios que han sido objeto de su estudio y que son nombrados en varios de los trabajos seleccionados: China, 1960; India, 1966; Tokio, India, Cambo-dia, Indonesia, Malasia, Argelia, Níger, Camerún, Namibia,

⁷ *Ibid.*, p. 50.

⁸ *Ibid.*, pp. 181–182.

⁹ *Ibid.*, p. 171.

¹⁰ *Ibid.*, p. 5.

¹¹ *Ibid.*, p. 171.

¹² *Ibid.*, p. 31.

¹³ *ibid.*, p. 28.

República Sudafricana y Tanzania o Kenia,¹⁴ 1968; Asia Central, Siberia Oriental y Yakutia; Filipinas, Tailandia y Birmania, 1972; India, 1985; República de Vietnam, 1980 y 1987; Japón, Hong Kong, Taiwan y Corea del Sur, 1990; Irán y Pakistán, 1994; China, 1990 y 1995; Tailandia, Vietnam, Indonesia y Filipinas, 1996.¹⁵

Derivado de la conjunción de los análisis y estudios de gabinete y en las experiencias y vivencias directas de los fenómenos geográficos económicos contemporáneos en la mayor del mundo encuentra que es indispensable "la necesaria insistencia, en temas teóricos de la mayor importancia."¹⁶ Siendo uno de ellos "La lucha por el espacio social"¹⁷ ... "a cada sociedad le corresponde un espacio (social)",¹⁸ que se define en

...una obvia confrontación de las fuerzas económicas por el dominio de los recursos naturales... en disponer de los mercados para la venta de productos elaborados en la región... intereses políticos para que las regiones sirvan a la consolidación de los partidos...¹⁹

Al analizar los problemas nacionales, en 1989, hace un recuento de las condiciones de marginación y de los conflictos regionales en Chiapas²⁰ y de la crisis del sureste mexicano.²¹ Advirtiendo que "Hoy Chiapas es, 'más centroamericana' que antes, nos guste o no reconocerlo. Y eso convierte el desafío de esta tierra en algo punzante y hace más urgente su resolución."²² Recomendando que debe estudiarse el problema:

Más que un inventario completo de los recursos naturales, deben realizarse investigaciones múltiples sobre la influencia real de los factores naturales en las actividades económicas actuales y/o potenciales,²³

¹⁴ *Ibid.*, p. 29.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 167–169.

¹⁶ *Ibid.*, p. 6.

¹⁷ *Ibid.*, p. 36.

¹⁸ *Ibid.*, p. 37.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 43–45.

²⁰ *Ibid.*, p. 69.

²¹ *Ibid.*, p. 70.

²² *Ibid.*, p. 71.

²³ *Ibid.*, p. 73.

así como en los aspectos demográficos, yendo mucho más allá de los puros censos.²⁴ Señala en forma premonitoria: “No estamos hoy en tiempos ‘normales’ sino en momentos de grave necesidad.”²⁵

Otro tema importante estudiado por el Maestro Bassols, por su actualidad, son los recursos naturales, como el petróleo, donde nuestro autor indica que “El destino inmediato de México,... está ligado a la suerte que corran sus reservas petroleras; por eso el tema deja de ser meramente académico para convertirse en uno de carácter eminentemente político”.²⁶

En cuanto al medio ambiente indica que “...para nosotros los problemas de la contaminación y en general de la protección del medio, están ligados indisolublemente a la estructura socioeconómica nacional, regional y local”.²⁷

Respecto a la problemática de la realidad mexicana cuya

solución, pasa por una democratización a fondo de toda la vida nacional; la aplicación justiciera en todos los ámbitos, favoreciendo con políticas planificadas a las grandes masas trabajadoras y verdaderos esquemas de desarrollo regional.²⁸

Propone que

La tarea central en este momento histórico podría consistir en la combinación de los dos grandes procesos: lograr la democratización del país y coadyuvar a la solución de los grandes problemas nacionales e internacionales.²⁹

En fin, una forma de describir los trabajos elaborados por el Maestro Bassols es señalar que son una forma de observar las combinaciones de tiempo y espacio, historia y geografía, periodo y región, secuencia y simultaneidad.

Siendo su mensaje objetivo y certero:

..., debemos debatir los problemas tratar de conocerlos y con nuestras armas enfrentarnos de lleno a sus resultados y posibles soluciones, aunque

²⁴ *Loc. cit.*

²⁵ *Ibid.*, p. 74.

²⁶ *Ibid.*, p. 77.

²⁷ *Ibid.*, p. 148.

²⁸ *Ibid.*, p. 144.

²⁹ *Ibid.*, p. 162.

sin ser ilusos respecto a la posibilidad de que individualmente podamos cambiar una situación social que abarca millones de gentes.³⁰

Así la temática geográfica, como la económica, no son un problema a resolver, un secreto a descubrir, sino una secuencia continua de eventos y experiencias que deben ser elaborados. El mundo no tiene un orden determinado sino un orden evolucionado y un sistema que no es hecho por alguno de nosotros en lo individual, sino por todos.

Para proceder, la lectura del libro en comento, es obligada.

³⁰ *Ibid.*, pp. 93-94.